



Intervención Panel 2: La penalización del aborto como forma de violación de los derechos de las mujeres¹.

Doctor Mario Sebastiani²

1

"Muchísimas gracias. Un placer estar con todos ustedes, es un placer además estar en este panel, donde, estoy ávido de escuchar las palabras de Rita (Segato) y Cristina (Grela). Me place además de manera particular el hecho de estar hablando en la biblioteca de esta Honorable Cámara de Senadores. Y manifiesto este placer debido a que a esta altura de los acontecimientos, me parece que los personajes más importantes de este debate empiezan a ser concretamente los legisladores. Nosotros, los que estamos a favor de la despenalización, vamos a seguir diciendo las mismas cosas que decimos y fundamentamos desde hace tantos años. Los demás, que están en contra de la despenalización, también dirán las mismas. Todos, palabras más, palabras menos, sabemos bien de qué estamos hablando, ellos y nosotros. Ellos se arrojan el derecho a decir que luchan por la vida; no les creo, la verdad es que no les creo porque la escenografía del aborto en nuestra región muestra que no hay tal defensa de la vida. Pero hoy aquí y aunque no se encuentren en persona, los legisladores a través de ustedes se van a enterar de nuestro dichos. No olvidemos que las paredes oyen, las voces circulan, y así es como deben

¹ **Permitida la reproducción citando la fuente:** Sebastiani, Mario (2010): "Intervención en Panel 2: La penalización del aborto como forma de violación de los derechos de las mujeres". *Seminario Internacional: "El derecho al aborto, una deuda de la democracia"*. Buenos Aires: Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito. Disponible en www.abortolegal.com.ar

² Médico obstetra del Hospital Italiano, Ex Presidente del Comité de Bioética.



saber que los estamos mirando. Y los estamos mirando porque de alguna manera también hemos analizado a los legisladores que los han precedido. Sus antecesores declararon, pontificaron, legislaron que el aborto debía ser penalizado, y por lo tanto le cabía una prohibición. La lógica que siguieron fue la de pensar, -esto sucedió en algunos otros países- que a través de la prohibición se iba a lograr disuadir a las mujeres de la práctica del aborto. Defender la vida sería evitar que alguien se tome la vida del otro a través de la penalización. Curiosamente los resultados de tal estrategia han sido muy malos, debido a que seguimos juntando muertes; seguimos juntando enfermedades, muchas enfermedades, por cada muerte materna; y además seguimos observando que existe una cantidad espectacular de embarazos no deseados. Motivo por el cual ese criterio, esa idea, que hasta vamos a pensar, que se esgrimió con buena fe por los antecesores de los legisladores actuales, no se condice con la realidad actual Y entonces de nuevo, como dijo Martha, hay que mirar un poco que ha sucedido en otros países y cuales han sido las experiencias. Seguramente en la mañana de hoy habrán visto alguna filmina con el mapa del aborto en el mundo; cuando se analiza el planisferio se ve que la línea del Ecuador separa imaginariamente a la mayoría de los países que han despenalizado el aborto y en cambio, por debajo, se encuentran la mayoría de los que en cambio penalizan. Con lo cual uno podría inadvertidamente pensar que los legisladores de este arriba del Ecuador (EE.UU. Canadá, Europa, Rusia) son más inmorales que nuestros legisladores que están abroquelados dentro de esta situación de penalización, pero que además nos cuentan que defienden la vida. En



nuestro país tenemos un aborto por cada recién nacido, en los EE.UU. hay un aborto por cada 3 recién nacidos, mientras que en Suecia hay un aborto por cada 5 recién nacidos. Asimismo el significado de la práctica del aborto en nuestro país, se asocia a una anomia total, a una transacción por dinero, a la clandestinidad y como tal al peligro de la enfermedad o la muerte y a una total ausencia de prevención hacia el futuro. Miremos en cambio que significa un aborto despenalizado y legalizado. Esto significaría que en mi hospital sea público o dentro del área de la seguridad social se recibiría a una mujer que manifiesta el deseo de interrumpir un embarazo. La asesoraríamos sobre el significado de la interrupción de la gestación, le preguntaríamos si necesita algo o si se siente coaccionada por alguna situación social, económica o afectiva, le ofreceríamos ayuda si estuviera al alcance del estado, le daríamos un tiempo de espera para la reflexión, luego si mantuviera su posición haríamos el aborto. El raspado o un aborto medicamentoso es una intervención extremadamente sencilla y prácticamente sin riesgos. Piensen que, por datos recabados de los Estados Unidos de Norteamérica, se muestra claramente que el aborto, es menos peligroso que una inyección de penicilina, y es cien veces menos peligroso que hacer una histerectomía, lo que equivale a la extracción del útero a una mujer. Después de haber efectuado esta práctica la asesoraríamos a los efectos de que no haya repitencia de un nuevo embarazo y le daríamos la tecnología contraceptiva, o sea los dispositivos intrauterinos, el diafragma, o las pastillas. Entiendo que la citaríamos en el curso de la semana siguiente para preguntarle cómo se encuentra, para ver si necesita algo, si necesita alguna ayuda emocional,



si ha tenido dificultades en cuanto a su salud y si ha comprendido los alcances de la planificación familiar que se le ha ofrecido. Ella tendría las puertas abiertas las veinticuatro horas del día para venir a consultar. Y entonces, creo yo, que lo que estoy intentando de demostrar, no es si el aborto es bueno o malo, sino que llegada esta instancia, la práctica puede realizarse de una manera humana, educada, razonable y delicada. En un escenario como este y con buena planificación familiar seguramente disminuiríamos drásticamente la incidencia del embarazo no deseado y por lo tanto del aborto en nuestro país.

Motivo por el cual, vuelvo a repetir que los personajes del día de hoy y los que nos deben una explicación, no somos ni nosotros ni son ellos, cada uno con su verbo y cada uno con su manera de hablar. Si no que me parece que los personajes de hoy son los dueños de esta casa, perdón, los dueños no, los que están sentados en esta casa porque los hemos votado. Los legisladores nos cuentan siempre que están presionados, muy presionados por distintos factores de poder. Sin embargo hoy quiero que sientan nuestra presión. La presión nuestra es una presión que surge de un convencimiento no obcecado, sino que proviene y tiene aval científico, tiene aval de información, tiene aval de publicación, tiene aval estadístico. Entonces, señores legisladores que defienden la vida, se tienen que dar cuenta y tienen que leer, tienen que estudiar un poquitito y tienen que escuchar, y entender que acá hay más aborto que en otros lados puesto que no hacen cumplir la ley de salud reproductiva y procreación responsable. No han monitorizado la educación sexual en los colegios desde edades tempranas. La otra situación que es muy importante es que no vayan a creer que este auditorio y estos panelistas



festejan o carnavalizan el aborto. De ninguna manera, no queremos abortos, no queremos que se pierdan embriones, no queremos que haya enfermedad ni que haya muerte. Lo que además decimos y sumamos a nuestro verbo actual donde estamos pidiendo un aborto seguro, es que además exista toda la tecnología educativa y la tecnología contraceptiva, a los efectos de que no haya embarazos no deseados, que es exactamente la causa de los abortos.

Motivo por el cual señores legisladores, amigos de legisladores, estamos en vuestra casa y les agradecemos. Pero ahora sí, quedan ustedes frente a vuestra conciencia y a vuestra predicación que los lleva a decir que quieren resolver los problemas de las personas. Entiendo que puede haber obediencia partidaria, entiendo que van a estar presionados por las Iglesias y por los credos. Pero sepan que estamos acá también para presionarlos pero en este caso, con mucho aval, repito, científico y de publicaciones, y de mirar el mundo, porque la verdad que reconocemos, tenemos que reconocer, nosotros miramos Europa, miramos a Canadá, miramos a los países para ver qué es lo que sucede; y tienen una fotografía que es absolutamente distinta a la nuestra. Pero que nadie vaya a creer que el aborto no es un problema en Francia, que no es un problema en Inglaterra, que no es un problema en Canadá. El aborto es un problema en todos lados. El estatuto del embrión está cuestionado en todos lados y está opinado en todos lados. Los aspectos filosóficos del aborto están cuestionados, reflexionados en distintos foros y en distintas reflexiones. Pero lo concreto es que los legisladores de otros países han decidido que las mujeres tengan esta práctica dentro de la salud pública y no por fuera de ella en la clandestinidad. Esta es la manera de proteger



al pueblo; esto de ninguna manera significa estar favoreciendo al aborto sino decidir que la mujer va a tener toda la cobertura en educación y en salud para evitar el aborto, pero si por alguna situación personal debe llegar a esta instancia, ustedes y nosotros no le vamos a dar la espalda sino que vamos a dar todo lo mejor que tenemos a nuestro alcance y a través de la Salud pública para que no pierda dignidad y pueda transitar este conflictivo camino con salud y previsión para el futuro. Hasta hoy lo único que hacemos es darles condena así como lo quisieron vuestros antecesores. Evitemos la clandestinidad, y protejamos la salud de nuestras mujeres y de sus familias.

Muchísimas gracias”.